tián Sánchez Coello y Juan Machuca, repartidores de periódicos, tomaron el camino de Madrid por la carretera de Aragón, hasta que, al llegar á la mitad de la jornada, se les agregó un individuo, que no conocian los otros dos sujetos.

Los tres continuaron conversando en buena armonía durante algunos momentos, hasta que, sin saber por qué causa, comenzaron á reñir Sebastián Sánchez Coello y el individuo que se había agregado á los dos amigos que se retiraban pacíficamente á Madrid.

Apurados los calificativos insultantes entre aquellos dos sujetos, el individuo desconocido sacó una navaja, con la cual dió dos puñaladas en el bajo vientre á su contrincante, Sánchez Coello.

El compañero de éste último, Juan Machuca, no pudo detener al criminal, por haber huido precipitadamente.

El herido fué conducido al Instituto de curación de la calle del Conde de Aranda, en donde se le prestaron los primeros auxilios, y luego trasladado, en grave estado, al Hospital Provincial.

Una riña.

Anoche riñeron varios sujetos en las inmediaciones del puente de Segovia. Dos de ellos, mozos de cuerda, José Díaz Blanco y Arturo Menéndez, habían merendado en una taberna próxima en compañía de una mujer llamada Amalia Cofiño.

Después de conversar pacíficamente en aquel establecimiento los tres sujetos, se les agregó un individuo llamado Guillermo Blanco, jornalero, paisano del Menéndez, quien, insultado por su paisano Blanco, comenzó á darle cachetes, emprendiéndola también el otro mozo de cuerda y la mujer que los acompañaba en contra del jornalero, hasta que pudieron causarle algunas heridas.

El jornalero fué curado en la Casa de Socorro del distrito de varias heridas en la cabeza, calificadas de graves, y de algunas contusiones en diferentes partes del cuerpo, siendo trasladado poco después al hospital Provincial.

Los mozos de cuerda y la mujer fueron detenidos.

Por estafa.

Ayer fué detenido Juan Francisco Pavón, que el día anterior había cometido una estafa, engañando á un dependiente de ultramarinos que le había proporcionado algunos comestibles.

Lo que dice el telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

DE PROVINCIAS

Los Diputados sevillanos. Un entierro.

Sevilla 6 (1,50 t.).—Ha sido muy bien recibida en esta ciudad la candidatura liberal.

Créese que serán Diputados por Sevilla el jurisconsulto demócrata Sr. Llano, el elocuente y respetable posibilista Sr. Borbolla y el influyente conservador Sr. Ibarra.

Supónese derrotado el candidato para la senaduría por la Universidad, el conservador señor Conde Luque.

Acaba de efectuarse el entierro del notable periodista Sr. Machado y Alvarez, exredactor de varios periódicos madrileños.—EL CORRESPONSAL.

La Reina de Portugal en Sevilla.

Sevilla 6 (2 t.)—El Conde de París y la Reina Amelia han estado admirando la fachada del Ayuntamiento.

Recorrieron la calle de la Sierpe, hablando cariñosamente con el corresponsal de *La Epoca*, elogiando la prensa española.

Compraron *El Imparcial*, *La Correspondencia* y EL HERALDO DE MADRID.

En la abaniquería de Colomina compró la augusta Soberana un abanico de carey y plumas, y en la joyería puños para bastones.

Los transeuntes saludábanles cariñosamente.

La Reina fué vitoreada por algunas mujeres sevillanas.

Vestía la hermosa dama traje azul galoneado de plata, alfriqo de terciopelo negro y mantilla andaluza, llamando la atención de cuantos la veían.

Regresaron á Palacio después de la una de la tarde, almorzando después.

Ha sido obsequiada con gran cantidad de flores.—EL CORRESPONSAL.

La salud de la Infanta.—Visita de monumentos.

Sevilla 6 (2 t.).—La Infanta Fernanda ha sufrido alguna mejoría en la noche pasada, descendiendo un tanto la fiebre y tranquilizándose bastante.

La Reina de Portugal y el Conde de París han salido á las diez de la mañana á visitar los principales monumentos, habiendo visto la Catedral, la capilla de San Fernando y las obras que se están haciendo para la reedificación de la Catedral.

En la urna que están los restos de San Fernando estuvieron rezando, y al retirarse besaron la tumba.

También visitaron la sacristía, elogiando mucho los cuadros que encierra, entre ellos, uno de San Antonio, de Murillo, y la Concepción de Montanes, causándoles gran admiración las valiosas alhajas que encierra el templo.

La Reina quiso subir á la Giralda, no haciéndolo por el mucho frío que hacía.—EL CORRESPONSAL.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Consagración episcopal.

Roma 5.—En la iglesia de Monterrato se ha celebrado hoy solemnemente, por el Cardenal Mónaco, la consagración episcopal de Monseñor Cretoni, nuevo Nuncio de Su Santidad en España, habiendo asistido muchos Cardenales, prelados, el Embajador de España, Marqués de Pidal, con el personal de la Embajada, y la colonia española.

Esta noche el Cardenal Mónaco dará un banquete en honor de Cretoni, al cual asistirá asimismo el Marqués de Pidal.

Justicia inglesa.

Londres 5.—Según noticias de Zanzíbar han estallado desórdenes en Kismayn, Barara, país de los Somalós en la costa del Mar Rojo, habiendo sido maltratado un agente de la Compañía Inglesa. La tripulación del buque *Wigeon* intervino y dió muerte á ocho de aquellos indígenas.

Viaje del Duque de Orleans.

París 5.—Anuncia el periódico *Le Temps* que el Duque de Orleans ha llegado á Berbera, capital del Estado de su nombre, en la costa Sur del golfo de Aden, según órdenes recibidas del Conde de París.

París 5.—Según noticias de Haswai, todos los Ministros extranjeros han reconocido al nuevo Gobierno Sewita.

El problema social.

París 5.—En el Parlamento alemán se ha suscitado un curioso é interesante debate sobre el problema social.

Los principales oradores de la Cámara de los diversos partidos han tomado parte en esta discusión, que la prensa califica de torneo académico.

Los socialistas expusieron sus doctrinas, y los representantes del orden existente pusieron de relieve lo quimérico de aquéllas. Varios oradores trataron el asunto apelando á la ironía y á la sátira, provocando protestas de indignación en los bancos de los socialistas.

Estanco del alcohol.

París 5.—El proyecto relativo al estanco del alcohol gana terreno en Alemania.

A pesar de la situación del país, el Gobierno está firmemente resuelto á llevar adelante los nuevos impuestos para atender á los gastos á que dará lugar el proyecto de reforma militar.

La cuestión de Egipto.

El Cairo 6.—El Jedive de Egipto llegó ayer á Assiut.

Durante todo el viaje fué objeto de calurosas demostraciones por parte del pueblo.

Inglaterra y la triple alianza.

Londres 6.—El periódico *The Standard* publica esta mañana un despacho de Berlín, diciendo que en los círculos políticos de Alemania se considera como una evasiva la respuesta dada en la Cámara por el Presidente del Consejo Sr. Gladstone al Diputado Sr. Labouchere, y deducen de ella que la situación actual de Inglaterra en sus relaciones con la triple alianza, es la misma que en tiempos del Ministerio presidido por el Marqués de Salisbury.

Lo del Panamá.

París 6.—El periódico *La Justicia*, acusado por Rochefort de haber recibido de Cornelius Herz la cantidad de tres millones y medio de francos, publica hoy un artículo protestando de semejante afirmación, y ofreciendo poner sus libros á disposición de la Comisión parlamentaria.

POLÍTICA DEL DÍA

ULTIMA HORA

Hemos entrado ya en pleno periodo de sinceridad electoral: el mismo día que firmó S. M. el decreto de convocatoria, repartió el Sr. D. Venancio González, entre unos cuantos favorecidos suyos, Reales órdenes de destituciones de Ayuntamientos, para afirmar el encasillado de dichos sujetos.

D. Cayo López, por ejemplo, había retirado su candidatura por Alcazar de San Juan porque el Ministro no accedía á ciertas pretensiones; pero la ha vuelto á presentar en vista de haber alcanzado á última hora de Gobernación la orden de *delenda est Alcázar* que solicitaba; pero entiéndase que estas Reales órdenes de destitución de Ayuntamientos se han dado, como queda dicho, la víspera de publicarse el decreto, pero cuando ya lo había firmado S. M.

Hay que advertir que lo que no quería hacer D. Venancio por su amigo D. Cayo, que había desistido de luchar, lo hizo á última hora sólo por imposibilitar el que lo hiciera otro candidato liberal, el Sr. Antequera, ya desencasillado de Infante.

Viva la sinceridad.

***

El Gobierno no anda en chiquitas para ganar las elecciones en la provincia de Castellón.

Aquella desgraciada provincia no deja nunca de sufrir el más feróz caciquismo.

Ayer, los conservadores con el *Cosí*; hoy, los liberales.

Pero los que éstos hacen es peor.

A estas horas debe estar suspendida la Diputación provincial, y algunos de los nombres que se indican para sustituir interinamente á los Diputados suspensos corresponden á personas que, en virtud de sentencia judicial, estuvieron inhabilitados por cierto tiempo para ejercer cargos públicos.

Por otro lado, los Alcaldes que no dimiten voluntariamente, les dimite el Ministro para nombrar, ¿á quién dirán los lectores? á los *caciques* carlistas.

En Villarreal, por ejemplo, el Alcalde del Gobierno es el Sr. Font de Mora, jefe del partido tradicionalista.

***

Esta tarde ha fallecido en Castellón D. Victorino Fabra Gil, jefe del partido local llamado el *Cosí*.

El Sr. Fabra, que puede contar tantos años de poder como de vida política, que es para muchos un oficio lucrativo, muere, sin embargo, pobre.

Descanse en paz.

***

El exministro Sr. Puigcerver ha conferenciado esta tarde con el Sr. Sagasta.

***

Esta madrugada falleció en Madrid el General de brigada D. Rafael López Domínguez, hermano del Ministro de la Guerra.

***

En Gobernación se decía esta tarde que el Gobierno está disgustadísimo con el Gobernador de Barcelona, Sr. La Roca, porque no supo impedir los sucesos desarrollados ayer allí, máxime cuando tenía el precedente del motín habido el domingo anterior, también por la misma causa.

Además (y en esto hay que reconocer que el Gobierno tiene razón), la tardanza de aquella autoridad en transmitir lo ocurrido al Ministro de la Gobernación, es lo que á éste ha indignado, hasta el extremo de que se dice que el señor La Roca durará poco tiempo al frente de aquel Gobierno civil.

***

Telegrama de Bolsa.

París 6.—La Bolsa de hoy abre próximamente á los mismos cambios del sábado. El 3 por 100 francés se cotiza á 98,05, y el 4 por 100 exterior español á 61,68 y 51,75.

Hoy se advierte más calma en el mercado.

En la Bolsa

El mercado estacionado en los mismos cambios del último día, y á última hora, después del cierre oficial, más flojo.

Sigue observándose mucha pesadez en la Bolsa, y muy dudosa tendencia.

Los cambios del extranjero flojos, y los francos más altos.

El cierre oficial es el siguiente:

Contado **67,50**.—Fin de mes, **67,55**.—Id. próximo, **60,00**.—Exterior, **72,45**.—Amortizable, **76,25**.—Cubas, 1886, **106,45**.—Idem 1890, **97,25**.—Banco, **350,00**.—Tabacos **149,00**.—Francos, **17,60**.—Libras, **00,60**.

BOLSÍN

Fin de mes, **67,45**.—Idem próximo, **00,00**.—**París, 61,50**.—Renta francesa, **97,02**.—**Londres, 00,00**.

Noticias de espectáculos

Estava.—Mañana martes, á segunda hora, tendrá lugar en este teatro la primera representación de la zarzuela cómica, en un acto, *Retolondrón*.

Lara.—Mañana martes se verificará en el concurrido teatro Lara el beneficio de doña Balbina Valverde, con el siguiente programa:

1.° Estreno del juguete cómico, en un acto, original de dos aplaudidos autores, titulado *El mochuelo*.

2.° El juguete cómico *Safo*, y el monólogo *La última carta*.

Y 3.° La aplaudida comedia, en dos actos, original de D. Miguel Echegaray, titulada *La señá Francisca*.

TELEGRAMAS DETENIDOS

Central.—Coca: Mariano Bello, Cedaceros, 11.—Granada: Viña, sin señas.—Santander: Fabián Negrete, Santiago.—Santander: Román Manguero, hotel de Madrid.—Toledo: Leopoldo Serrano, sin señas.—Cartagena: Francisco Gallarlo, Trinidad Rodríguez, 15, tercero.—Coisy le Roi: Bousquet, café de Madrid.—Segovia: Agustín de la Fuente, Costanilla, 5, principal.—Béjar: Eustaquio Mariscal, Monters, 24.—Segovia: Lorenzo Marzo, Arlabán, 8, cuarto.

Este.—Oriedo: Ravé Membrán.—Núñez Balboa, 3.—Jerez de la Frontera: Juana Paricio, Ayala, 11.—Sevilla: Encarnación Rodríguez, Lagasca, 5 y 7.—Riaño: Juan Francisco Pérez, Alcalá, 73.—San Martín de Valdeiglesias: Luis Bernabé, Villanueva, 17, tercero.

Oeste.—Sevilla: Carmen Perales, Baileu, número 35.

Noroeste.—Murcia: Francisco Fuentes, San Rafael, 9.

Sur.—Cuenca: Ramón Polo, Buenavista, 25, principal.

Norte.—Pontevedra: Sr. Molina, San Mateo, 3.—Sarria: Angel Fernández, Montelón, 18.—Aranda: Lino Pablo, Cardenal Cisneros, 12.

Viajeros

Relación de los viajeros llegados á los principales hoteles de esta corte:

París.—Conde Y. Bettoni.—Sr. Elías.—Mme. Judic.—M. F. C. Rosensteel.

Embajadores.—D. Cayetano del Toro.—Don Felicita Geacardi.—D. Joaquín de Arana.—D. Francisco Vidal.—M. Kenedi.—D. Juan Gil.—D. Miguel Santiago.

Universo.—D. José J. Oña y señora.—Don Félix Reda y Cuevas.—M. J. A. White.—Doña María Alvarez Guerra y familia.

Peninsular.—M. Harz Heefel.—D. Luis Roger.—D. Manuel Ruiz.—D. Daniel González.—M. Arnardin.—D. Pedro Cardus.—D. Juan Manuel Horia.—D. Enrique Segarra.

Sección religiosa

Martes 7 de Febrero de 1893.

SANTOS DEL DÍA

San Romualdo, Abad, y San Ricardo, Rey de Inglaterra.

La Misa y Oficio divino son de la Conmemoración de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble y color encarnado.

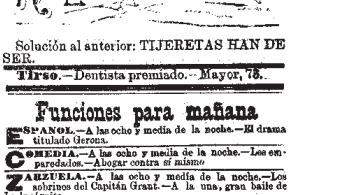
Charada

Primera es letra, y *segunda*
es lo que hacen sin falencia
todos los que miran algo;
eres tú sola *tercera*,
y la *cuarta* es agua mala
que puede ser muy funesta,
y el *todo*... lo que es el *todo*
puede tenerlas cualquiera.

X. X. X.

Solución á la anterior: CORBATA.

Geroglífico



Solución al anterior: TIJERETAS HAN DE SER.

Tifus.—Dentista premiado.—Mayor, 78.

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las ocho y media de la noche.—El drama titulado Gerona.

COMEDIA.—A las ocho y media de la noche.—Los emparedados.—Abogar contra sí mismo.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Los sobrinos del Capitán Grant.—A la una, gran baile de La inocuita.

ZARA.—A las ocho y media.—El mochuelo (estreno).—Las Safo.—La última carta.—La señá Francisca.—Segundo acto.

APOLO.—A las ocho y media.—La boda de Serafín.—Las campanadas.—Cádiz.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Guasín.—Retolondrón.—El hósar.—Segundo acto.

PARISIEN.—A las ocho y tres cuartos de la noche.—La conquista de Madrid.

ROMEA.—A las ocho y media.—Los embustaros.—Madrid al vuelo.—Las travesuras del chico.—Los Abogados.—Baile.

SOBRINO.—Impresor de El Heraldo de Madrid
Fuencarral, 34.—Teléf. nº 575

perfectamente depurado, cuando su materia, en fin, es lo más fluida posible, se convierte en arcángel. ¡Bah! ¡bah! ¡bah! No se puede disparar más ni más heréticamente. ¿Para qué habría Dios hecho al hombre si fuera verdad lo que predica el espiritismo? Medite usted bien sobre esta pregunta, señora, y se encontrará muy pronto con lo absurdo y con lo ridículo de esa nueva doctrina.

—Yo no entro en la controversia, señor cura—dijo Petra:—la lucha sería desigual, yo no sé lo que usted sabe; me quedo, pues, en el terreno de los hechos, y estos hechos, por su naturaleza, están completamente dentro del mundo de los espíritus: me lo han revelado de una manera práctica, tengo ya un término de comprobación; como tengo este término, estoy segura de tener los otros.

—En todo caso—dijo el cura,—puede usted haber tomado una revelación de Dios por la revelación de que habla el espiritismo, obtenida por medio de los *mediums*: ¿quién ha sido el *medium* de usted, señora espiritista?

—Mi mismo espíritu.

—¡Ah! Pues he ahí un avance maravilloso para la ciencia espiritista: los *mediums* son ya inútiles: cualquiera puede servirse de *medium* á sí mismo y ponerse en comunicación con la eternidad.

—Yo tengo por los hechos la prueba de ello.

—Y bien; de esto resulta, si la comprobación responde, no que el espiritismo sea una verdad, sino que usted ha tenido una revelación. ¿Cuándo ha negado las revelaciones el catolicismo? Jamás: esto sería herir su base, como ha llegado á conocimiento del hombre la verdadera religión por la revelación: los espiritistas pretenden apoyarse y no se apoyan, porque nadie se apoya en el vacío, ni en los Profetas, en las apariciones, ni en las visiones de que hablan los Sagrados libros; pero no pueden probar que en ninguna parte de las Sagradas Escrituras se diga que Daniel, Samuel, Elías, David, que ningún Profeta, en fin, se valiese para profetizar de sonámbulos ni de mediums: en lo que prueban las Sagradas Escrituras es, que el espíritu de Dios descendía á los elegidos cuando lo creía necesario y hablaba por su boca á los hombres; no es que el espíritu humano tenga facultades para llamar á los que están en la eternidad y hacerles hablar á su antojo; es que el espíritu divino desciende cuando conviene al sér humano que elige y le inspira las grandes verdades ó los seguros vaticinios, que el elegido difunde entre la multitud: es que Dios dispone del hombre, no que el hombre dispone de Dios.

—No puedo controvertir las razones que usted acaba de exponer, señor cura—dijo Petra,—me está prohibido.

—Pues lo de siempre—dijo el cura;—cuando se le pide á un espíritu que vaticine, responde: no puedo, me está prohibido. Cuando se le ruega ordene una medicina para un enfermo, pronostica y ordena como cualquiera médico en carne y hueso. Cuando se le pide un avance en la ciencia, responde: no está en mi poder hablar: no hay un solo comprobante de la supremacía del espíritu libre y viviente sobre el espíritu encarnado: los más sabios espíritus, cuyos interrogatorios se establecen en libros del espiritismo, no pasan de ser moralistas ó filósofos, que repiten lo que otros han dicho antes que ellos: pedidles un avance en la ciencia, un invento extraordinario, la resolución de cualquiera de los grandes problemas sociales que agitan á la humanidad y os dirán: no podemos, nos está prohibido; ¿para qué queremos, pues, á esos espíritus si nos son de todo punto inútiles, si ni aun como fenómenos de física recreativa pueden servirnos? ¿Se habla de prodigios? Pues esos prodigios no los ve nadie: hay que creer en ellos, y contentarse con ellos.

—Si me fuera permitido me sería muy fácil contestar y convencer á usted, señor cura—dijo Petra.

—Basta con que usted nos convenza de que ha tenido una revelación—dijo el cura:—la revelación la acepto, el espiritismo no; y acepto la revelación tenida por usted con gran placer y deseo la prueba, porque Dios no revela más que á sus elegidos, y los elegidos de Dios son almas de Dios.

—Pero niña, niña—dijo el sepulturero:—yo no te conozco: tú no eres lo que eras antes de tu enfermedad, de esa enfermedad en que te creímos muerta.

—Cuando digo yo que esta es mi hija y no es mi hija...,—exclamó la señora Andrea.—Aquí ha habido un milagro.

—No estoy muy lejos de creerlo—dijo el capellán del cementerio:—tu transformación, Petra, en cuanto á inteligencia, vocación é instrucción, es milagrosa.

—Ahí tienen ustedes mi primer término de comprobación: es que se me ha llevado al espacio, y allí he sido *infosada é intuitada*, permítansenme estas licencias de frase, por los espíritus.

—¡Relevación!—exclamó el cura, mirando con respeto á Petra.

—¡Milagro!—exclamó tristemente la señora Andrea, mirando con espanto y con dolor á su hija del corazón.

la vida, vosotros la habéis dado el verdadero sér de la criatura, porque la habéis criado bien y la habéis hecho buena cristiana.

—Eso sí; muy buena, muy honrada, muy sencilla y muy cristiana—dijo la señora Andrea,—y Dios la ha amparado: ¡cuando pienso que ha estado muerta!

—Muerta, no—dijo vivamente Petra.

—Lo parecías á lo menos—dijo el capellán del cementerio, que también asistía;—mira, hija, que tus padres y yo tenemos motivo para conocer los cadáveres; cuando yo te olié, estabas fría como el mármol.

—Sí á mí me parece dijo la señora Andrea—que se han llevado una y han traído otra.

La atmósfera fantástica se condensaba.

—¿A qué meternos en lo lúgubre?—dijo Petra.—Si he estado muerta, Dios ha hecho un milagro.

—Lo que no puede dificultarse sin faltar gravísimamente á la fe—dijo el beneficiado.

—Ello es, en fin, y que siempre por la misericordia de Dios, porque mi brevísima enfermedad fué gravísima, yo vivo y yo soy feliz; cuente usted ahora, padre, lo que le aconteció á usted una noche hace diez y ocho años.

—¡Valiente noche aquella!—dijo el sepulturero con acento conmovido;—¡qué ventolera, qué lluvias, qué truenos, qué relámpagos! Parecía la fin del mundo; era tal cosa, que yo, que me había acostado rendido del trabajo, y que tengo un sueño sumamente pesado, no podía dormir.

Era mucho más de la media noche.

Cuando he aquí que suena la campana de la verja.

—¿Qué será?—dije yo.—¿Qué pueden querer á estas horas y con tal noche?

Y me volví del otro lado.

Se me había puesto la carne de gallina solo de pensar en vestirme y en salir.

¡Hacía un frío!

Volvieron á llamar con más fuerza.

Yo, quieto.

Llamaron al fin como quien está desesperado.

Pues señor, ese es alguno que se ve en mucho aprieto.

El aguacero era más fuerte que nunca; el ventarrón metía miedo; yo temía que se llevase el casucho.

Sabe Dios lo que le sucedía al que llamaba.

No quise echarme encima cargos de conciencia.

Me vestí y salí liado en la capa y farol en mano.

Llegué á la verja.

En la verja ví desde lejos, á la luz de un relámpago, un bulto

Más allá había un carruaje.

Cuando llegué á la verja, el bulto me dijo:

—Recoge esa criatura que te dejo ahí, y no lo perderás.

Y el bulto dió á correr, se metió en el carruaje, y el carruaje escapó también.

Yo abrí la verja, y encontré una gran cesta.

Allí debía estar la criatura.

En efecto, el llanto de un niño salía de la cesta.

Yo me la metí debajo de la capa, cerré la verja y me volví á la casilla.

—¿Qué era?—me preguntó mi Andrea.

La criatura no lloraba cuando yo entré en la casilla.

—Nada, una menudencia—respondí á mi mujer;—al cementerio no se traen más que muertos; pero esta noche han traído una criatura recienacida.

Mi mujer se tiró de la cama, me tomó la cesta y la abrió: dentro había una criatura tan recienacida, que no podía ser más.

Era muy hermosa, á pesar de que todos los chiquillos cuando nacen parecen monos; pero Petra tenía mucho pelo y estaba muy gorda.

Vamos, parecía un querubín.

La envoltura era muy buena, muy rica.

De batista, encajes, seda.

Se conocía que eran mucha cosa los padres ó la madre.

Mi mujer, todas las mujeres entienden de esto, me dijo que la envoltura valía un dineral.

En fin, eso ya se verá; porque ya que Petra ha tirado de la manta, saldrá á luz la envoltura.

Mi mujer la tiene guardada como oro en paño.

Petra no la ha visto nunca.

¿Y para qué?

Hubiera preguntado.

¿Y qué se la iba á decir?

En la envoltura venía un papel.

También saldrá á luz ese papel, que está guardado con la envoltura.

En el papel decía que la niña no estaba bautizada, y que se la pusiera por nombre Petra, que se la reconocería un día por una señal que la niña tenía, esto es, por la falta natural del dedo pequeño del pie izquierdo, y por un ramalazo de sangre, á manera de palma, en el brazo derecho, por la parte de afuera, sobre el codo.

La envoltura no tenía marca ni señal alguna.

© Biblioteca Nacional de España